

obras que se sitúan en la tradición de la pintura costumbrista, inédita en la tradición almeriense.

En los años 60 expone en el Casino Cultural, coincidiendo con la feria de Almería. El reconocimiento que la obra del pintor tiene entre los almerienses y el éxito de ventas, en sus exposiciones anuales en nuestra ciudad, justifican que el artista no tenga que exponer fuera de Almería. Además, logra una independencia económica que le permite pintar aquellos temas que más le gustan, entre otros el paisaje de Almería y su provincia.

Desde 1970 inicia una larga y fructífera relación con la Galería Harvy donde expondrá anualmente hasta 1984. La pintura de Gómez Abad seguirá teniendo, en esos años, una gran aceptación entre el público y los coleccionistas almerienses.

Durante más de cuatro décadas, Gómez Abad hizo de la pintura su oficio y su vida. Su obra es el mejor testimonio de esa dedicación plena desde la más absoluta honradez.



Del 6 al 27 de febrero de 2018  
Patio de Luces de la Diputación de Almería

Horario de visita:

Lunes a viernes: 10.00 - 14.00 h y 17.00- a 20.30 h

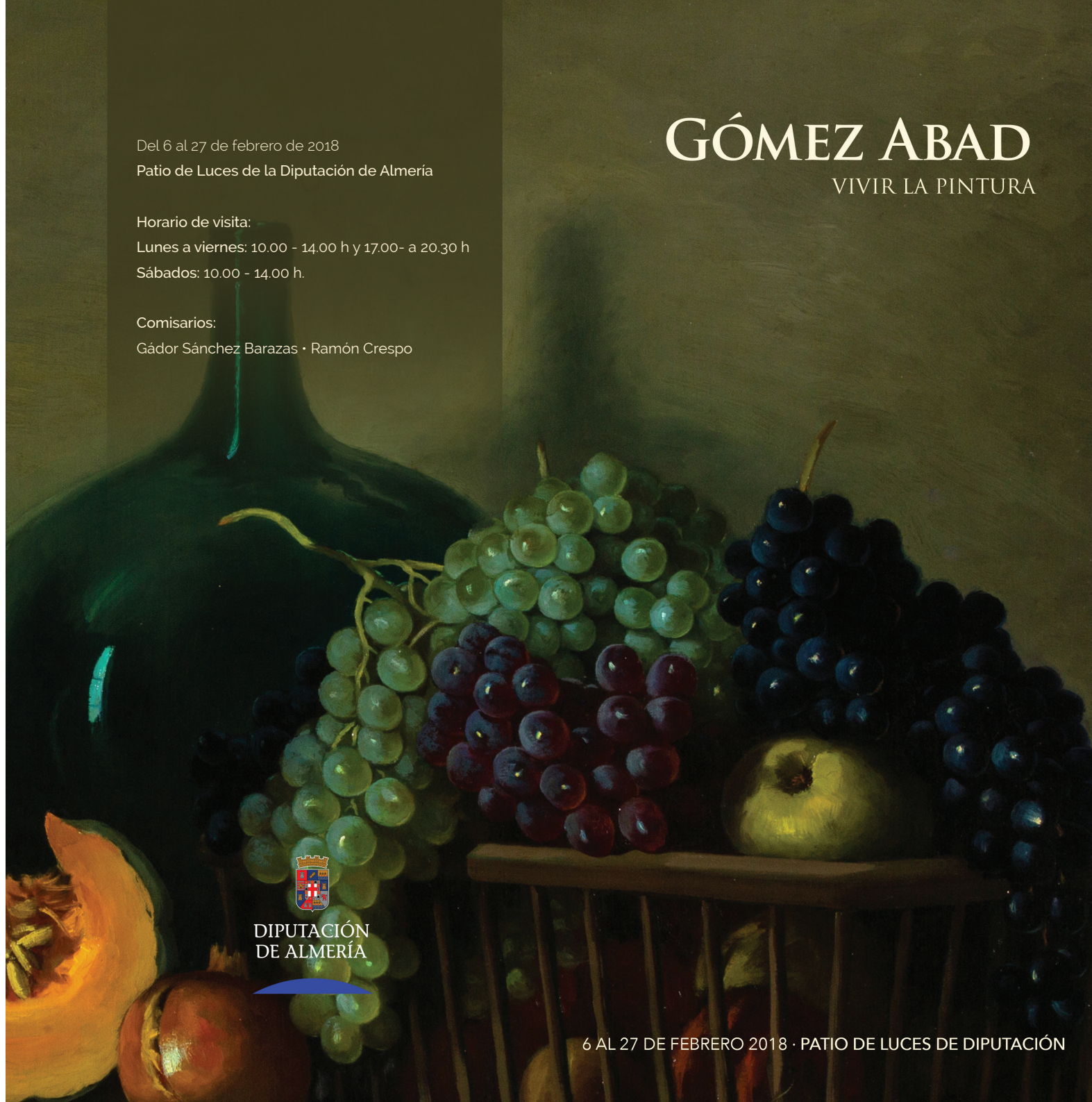
Sábados: 10.00 - 14.00 h.

Comisarios:

Gádor Sánchez Barazas · Ramón Crespo

# GÓMEZ ABAD

VIVIR LA PINTURA



DIPUTACIÓN  
DE ALMERÍA

6 AL 27 DE FEBRERO 2018 · PATIO DE LUCES DE DIPUTACIÓN



# GÓMEZ ABAD

## VIVIR LA PINTURA

José Gómez Abad (Pechina, 1904- Almería, 1993) se siente, desde muy niño, atraído por el dibujo y la pintura, aficiones que desarrolla copiando del natural. Con doce años se matricula en la Academia de Bellas Artes, de Joaquín Martínez Acosta, donde recibe clases de dibujo. Ésta es la única formación académica de este artista que será siempre autodidacta. En sus inicios compagina el trabajo de dependiente en una tienda de tejidos con su afición a la pintura. Los domingos sale a dibujar la playa del Zapillo y los paisajes y cortijos de Almería, pues pintar bodegones requiere mucho más tiempo. En 1933 expone en el Salón de Otoño, de Madrid, y en 1936, en la barcelonesa Galerías Layetana, donde vivirá el alzamiento militar del 18 de julio, viéndose obligado a regresar a Almería y a aplazar su carrera artística hasta después de la guerra.

Desde el año 1941 se dedica profesionalmente a la pintura. La crítica, en esta primera etapa, lo considera un "admirador fervoroso de Moncada Calvache", una influencia que superará muy pronto. Los temas habituales de su pintura son los bodegones, las flores, y los paisajes. Sorprenden por su concepción y ejecución cercana al romanticismo sus paisajes realizados mediante la técnica de

la tinta grasa, muy diferentes al resto de su obra de clara tradición realista.

En el año 1942 regresa a Barcelona para exponer en Sala Arte, y a partir de 1945 lo hace todos los años en Galerías Augusta, hasta 1954. Se consolida así una relación con la Galería y la ciudad que va más allá de lo profesional, conformando su personalidad artística y su peculiar visión del arte.

Pero Gómez Abad también participará junto a Perceval y los pintores almerienses en la aventura indaliana. Estará presente en todas las exposiciones preparatorias y en la que se celebra en Madrid, en junio de 1947, en el Museo Nacional de Arte Moderno, aunque luego termina distanciándose del grupo indaliano al sentirse muy alejado de sus postulados estéticos.



Gómez Abad seguirá exponiendo en Barcelona. Su pintura de bodegón, que entronca con el realismo de la pintura española, alcanza en los años cincuenta una gran calidad artística con el reconocimiento de crítica y público. El pintor confiesa su admiración por los grandes pintores españoles, Zurbarán, Velázquez o el Greco, distanciándose de otras corrientes más modernas del arte.

En abril de 1951 expone por primera vez en Bilbao, ciudad a la que regresa en varias ocasiones por la buena acogida que tiene su obra.

Gómez Abad es conocido en Almería como "el pintor de las uvas", pero fue mucho más allá en su larga trayectoria artística. El pintor siempre reivindicó su condición de paisajista. Le gustaba dibujar al natural las cosas del campo y visita una cortijada, El Rodón, situada en Campohermoso (Níjar), donde pinta los establos, las casas, el pajar, y el paisaje de su entorno,